

## EL HABLA POPULAR EN LA LITERATURA COLOMBIANA

En las notas siguientes aspiró a destacar la forma y medida en que se han representado algunos fenómenos lingüísticos populares en unas cuantas muestras de nuestra literatura costumbrista en el siglo xx. Con tal objeto transcribiré diversos trozos, seleccionados entre los que parecen recoger más verosímilmente el lenguaje popular. Su variedad y diferente amplitud obedecen al deseo de que quede en cierto grado representada el habla de varias secciones de Colombia y al de que, dentro de las posibles modalidades reflejadas, se recoja un número más o menos considerable de hechos y peculiaridades. Presentaré un cuadro de los fenómenos más abundante o claramente testimoniados en dichos pasajes, y cuando la diversidad de grafías o su manifiesto desacuerdo respecto a conocidas pronunciaciones regionales lo permita, ensayaré determinar, dando en cada caso las sencillas explicaciones que se me alcancen, la forma que parezca más adecuada a una representación aproximadamente fiel de hechos fonéticos con signos del alfabeto común. Parece excusado recordar que la pronunciación y su correspondiente notación gráfica pueden variar un poco según la edad, el sexo, la ocupación, los lugares de residencia, los viajes, la formación cultural, los antecedentes familiares, las influencias afectivas, la lentitud o rapidez de la conversación, defectos en los órganos vocales, etc., del hablante; de modo que las grafías que se hayan de presentar han de reflejar siquiera en parte algunas de estas circunstancias. No es raro que nuestros escritores aludan a ellas en sus cuentos y novelas pero a veces se les olvida, por ejemplo, que están representando un diálogo en habla rústica y lo modifican intercalándole formas, expresiones, imágenes y ecos de pronunciaciones que pertenecen más bien a un lenguaje cultivado. Es-tán, claro es, en absoluta libertad de hacer esto, y es posible

que muchas veces lo harán traicionados, si se me permite la expresión, por el acervo cultural y las experiencias vitales que han acumulado, y por los recuerdos y datos más o menos imprecisos en que a veces basan sus representaciones. Pero si este proceder se explica, el lector juicioso no lo justifica y hasta experimenta no poca desazón cuando siente falseada la realidad lingüística que se le ha insinuado y cree se está intentando recoger. Alguien ensayaría acaso la disculpa de que al escritor no interesa el lenguaje sino las cosas, la vida, la realidad. Pero es que siempre que se trate de reflejar en la literatura la vida regional, o algunos de sus aspectos por lo menos, no debe olvidarse que el lenguaje es su expresión natural y que mientras más se esfuerce uno por recogerlo en sus modalidades espontáneas mejor servirá a la realización del objetivo propuesto. Además, dicho lenguaje así recogido puede llegar a ser, sin que el literato lo busque ni lo espere, motivo de consideración por parte de investigadores especializados, y éstos pueden entonces correr el riesgo, sobre todo si son extranjeros, de tomar como auténtica realidad lingüística popular lo que sólo es una acomodación más o menos caprichosa de ella a fines literarios.

A continuación presentamos los textos anunciados, destacando en cursiva todas aquellas formas sobre las cuales queremos llamar la atención de nuestros lectores:

FERMIN DE PIMENTEL Y VARGAS, *Escenas de la gleba*. Primera serie, Bogotá, Librería Nueva, 1899; Segunda serie, Bogotá, Imprenta de La Luz, 1905. (A este autor nos referiremos luégo con PyV).

*Primera serie:*

—Ay tá, cuál me *golvió miamo* Alfredo; *jué* a quitarme mis alpargates y cayó sobre la *jabla* y espichó un canario y el otro se *jué* ...

—Y a yo, *miamo* Paco me *pisotió* y quebró *tolo* que venía en los canastos y *golvió* añicos la lámpara de *vidro* y me empapó mis naguas en *petrolio*, que ya no puedo aguantar la *jedentina* ...

—Y a yo ... mire *sumercé* cuál me pusieron mi *trafe* con unos *güevos* que me espicharon en *el canto* ... (todo el texto inmediatamente anterior se halla en la pág. 6).

—Vea, sumercé ... cuál *treyen* las piernas de *picaos* de *lortiga*. (pág. 10).

—*Mamacita*, una *china* de esas nos dijo *quezque* es nuestra parienta, que su madre *ez que* es Encarnación. (pág. 11).

—*Opa*, *Rajelito*, dichosos los ojos que lo ven: *yá nian* me conocerá, porque como dicen *puay: dende que siacabó* el ají *nian pica*. (pág. 13).

—Aquí *tolos* pueblanos *tamos* hechos un gusto *dende que los de visamos* cuando salían del ónibus. La *casesta* lo que sí tiene es *ques húmida*, y tiene que *tar* con *alvirtencia paque* no vayan los niños a *querse* en esc *joyo quisieron pa* los patos, porque es *jondo* ... (pág. 14).

—... haga que *abrevién con el guchuvo* cuando *témos desornando*, *pa espachárselo* caliente [el pan]. (pág. 15).

JACINTA — *Pesque nian* me *espedí* de mi sobrino; dispense, que por atender a la *conversa* con la niña *Permitiva* ... , y que ya los años me tienen tan *injerior*. (pág. 16).

AGAPO — ... *yo y los otros* cabildantes *no semos chinos de lescuela pa que nos ensulten de buenas a primeras*. (pág. 30).

AGAPO — Pido la palabra *pa decirle* al señor Cura que nosotros *tamién le decedemos al amo Cura* *nostros* votos y *nostras* voces y *nostras* personas *unque* ya no valen nada. (pág. 37).

JUANCHO — [el señor Cura] *jué quen* me casó y me bautizó *toos* mis hijos, y me *emprestó* su *proteición pa* trabajar y *pa enducar* este mozo; y él nos *respriende* y nos *endilga puel güen camino* ... (pág. 39).

EL SECRETARIO — Gracias *padrinito*.

JUANCHO — *Esúes; dende* que vino a la *perroquia* ese maldito *muchas gracias*, se acabó el *Dios se lo pague*. (pág. 39).

JUANCHO — *Acéitenle, acéitenle* la renuncia que *desos pájaros* ni las plumas. (pág. 53).

—Es hijo legítimo?

—*Lifítimo*, sumercé, es de *casaos en los defercicios*.

—Qué nombre quieren que se le ponga?

—Como es hijo de bendición, *quijéramos que juecera* ... *Jermincito*; no será *güen* nombre ese, *mi señor dotor?* (pág. 73).

*Segunda serie:*

—Y *nues pa* menos, mi amo; bonito sería que yo *tuviera* aquí *riyéndome*, como si no *juera* tan palpable lo rebasto que es mi *mario con yo*, que tiene el usao de limpiarse su *cochambre* de sus manos en mi cara, como *luiso* anoche, y *ay tán* mis ojos como un añil de *tolos garnatones* que me dio; y en después jue cuando me estrechó del rancho, y me botó mis *chirapos* a *la camel* marrano, y cogió mi gorra y la escupió, y cual daba aquellos volcados, y la *pisotiaba* diciendo que a *pior miá* de ver a yo ... Y *nues* la primera vez que este hombre *loace*, porque hará un mes jué cuando me endonó aquella dádiva de palos que me tuvo *tullía* tres días consecutivos, con aquella *vocación* tan *juerte* que no me dejaba *naa* en el *estógamo* ... Y aquel *dicirme* que soy *una cochambruda*, y que más valía *tar en junte* ... y no digo la palabra, no vay *semiaparte* el ángel de mi guarda quién *sé hastonde*. Lo que sí le *asiguro* a mi amo Cura, es que si su mercé *siubiera casao* con *esiombre*, quién sabe si ya *siabia desupartao* dél ... (págs. 320-321).

OCTAVIO QUIÑONES PARDO, *Cantares de Boyacá. Libro de Crónicas*, Bogotá, Tipografía Colón, sin fecha. (A este autor nos referiremos luégo con una Q).

Morir es cosa muy *jácil*;  
lo *dijícil* es vivir;  
*pa morir*, sobran maneras,  
y nos *jaltan pa* vivir.  
(pág. 60).

Echale zumo de zauco  
a la "*lora*" que tenés;  
no la tapés con "*tutuma*"  
porque te empieza a *golér*.  
(pág. 100).

Pero en después lo cogí  
a *cad'uno* por mi *lao*;  
me los topé en Maripí  
y les dí su maíz *totiao*.  
(pág. 84).

Ya no *perjumas* tu cama  
con romero y alelí;  
*hora l'echas* a tu *almuada*  
goticas de pachulí.  
(pág. 125).

Al primero que le puse  
mi manita en *tuá la jeta*,  
se *l'hinchó* de tal manera,  
que *parecí-una* corneta.  
(pág. 84).

Cuando tenga el *Jelipillo*  
los calzones en la mano,  
me le voy por *detracito*  
*mecachis!*, pobre puentano.  
(pág. 193).

En los de *ajuera*, la yesca,  
la navaja y maíz *tostao*;  
mi pañuelo *rabuegallo*,  
amarillo y *colorao*.

(pág. 212).

OCTAVIO QUIÑONES PARDO, *Otros cantares de Boyacá*, Bogotá, A. B. C.,  
1944.

.....  
... me tembló *tuel* cuerpo  
cuando entré a Chiquinquirá.  
(pág. 25).

Esta noche voy *p'allá*;  
*ende agora* te lo aviso;  
.....

(pág. 132).

Allá arriba en aquel alto  
tengo una *cajit'e* viento,  
.....  
(pág. 29).

De los hijos de mi *mama*  
*yo juí el que salí* sin barbas;  
pero *áhi* tengo las quijadas;  
si quieren salir que salgan.

(pág. 133).

*Golví* a ver a la *Julana*  
al pasar por Maripí;  
.....  
(pág. 34).

.....  
cuando te *vide* los ojos  
*hijuel susto* que me dió.

(pág. 134).

Mi suegra cuando camina  
las caderas va *meniando*;  
parece una cucaracha  
porque camina *coliendo*.  
(pág. 96).

Mi rancho se me quemó  
y no tengo *onde* dormir;  
por qué no me abris la puerta?  
de *jrío* no he de morir.

(pág. 141).

Mi suegro tiene carate  
y mi suegra *rematís*;  
mi mujer tiene vaguidos.  
¡Mala seña! ¡*Toy jeliz!*  
(pág. 99).

La *crinolina* te sirve  
*pa* no dejar arrimar,  
al que quiera "*pelizcarte*"  
lo que bien sabes guardar.  
(pág. 110).

El mal que yo *toy* sufriendo  
no lo sufre *nai*des más;  
y "*aunquiuno*" se *ié* muriendo  
*nai*des lo *güelve* a mirar.

(pág. 144).

Me cogió la *ricipela*,  
y me *picó* el rematís,  
*pa qu'el* dolor me matara  
no me *jaltó* sino un tris.  
(pág. 144).

*Hijue lo bonito*  
que nació el *pelao!*  
*Briya* en el pesebre  
como sol de Mayo!  
No hay otro en Antioquia  
más *beyo* y más *guapo*;  
.....  
(pág. 180).

Te hacen falta los zarcillos  
como adorno en las orejas;  
si no tienes los "*aujeros*",  
te los abro si te dejas.  
(pág. 217).

DIRECCION DE EDUCACION PUBLICA, *Folklore Santandereano*, Tomo I:  
*Coplas populares*, Bucaramanga, Imprenta del Departamento,  
MCMXLII. (A esta publicación nos referiremos luego con una S).

Me puse a contar estrellas  
y en la *mitá* me turbé,  
porque *vide* un lucerito  
muy parecido a *vusté*. 75 <sup>1</sup>.

Decís que no me querés,  
*jmanque* nunca! ¡yo tampoco!  
Jabón es lo que me *jalta*  
que mugre *ondiquera* topo. 264

Busté dice que me *quere*,  
busté dice que me adora;  
yo digo que así será:  
*Majújele*, mi señora. 373.

Usté dice que me quere  
y eso es lo que no le *creigo*;  
usté lo que quiere es plata,  
y eso es lo que yo no tengo. 392.

En *querete* y *estimate*  
me corre la obligación;  
pero te va una *palera*  
cuando me dés la ocasión. 419.

Cierto fue que no *quijites*  
casarte con prima Juana,  
perdiste la mazamorra  
que te daba con *ayama*. 500.

Las laderas de Pinchote  
son *güenas* pa criar cotudos;  
no son cotos de pepitas  
sino de cincuenta *ñudos*. 531.

*Mal haya* que es una quema  
a la *orill'e'la* quebrada  
..... 648.

<sup>1</sup> El número al fin de un texto corresponde al correlativo que lleva en la obra.

<p>El <i>cogoll'ue</i> palma rial          todo el año está lloviendo,          cómo me querés negar          lo que mis ojos <i>tan</i> viendo? 879.</p>	<p>Un <i>guache</i> cortando caña,          un <i>picur</i> descogollando,          un <i>cangarejo</i> cortando,          un conejo <i>bojotiando</i>,          un armadillo <i>hornillando</i>.          ..... 990.</p>
---	---

JAIME BUITRAGO, *Pescadores del Magdalena*, Bogotá, Editorial Minerva, 1938. (A este autor nos referiremos luégo con una B).

—No pensés por ahora en mujeres, *mijo*, que acaban con *vos*. (pág. 20).

... no te encerrés a pensar porque entonces el amor *se enjuerta* y la cosa se pone *pior* porque puede llegar a *totiar*. Cogé la atarraya que yo le presto la mía a *Vitorio*. (pág. 57).

El *Mojuán* es un indio distinguido en sus *creyencias*, para dominar muchas en la tierra y bajo la superficie del agua ... el *Muhán* es un indio desnudo y de carate azul, que se echa *las mechas* sobre la cara. (pág. 64).

—Vea. Ni *estranina* les doy para que se envenenen. Ya me tienen *sobao* con tantos vales. Dígale a su marido que ... me voy a quejar a la *autoridá*. (pág. 67).

—*Fuéguese* una carta a la mano. (pág. 77).

¡*Fuegue*, qué *caray!* O lo perdemos o lo ganamos! (pág. 78).

—Qué hubo *mija*. *Convidástes* a Verónica? (pág. 85).

*Vayasén* ustedes para el lance que *horita* vamos nosotros con él. (pág. 129).

... muy preciosa es su sonrisa, y más ese lunarcito que tanto le *gracea* al *lao* de la nariz; pestañas negras cual *michúas*; dientes *laváitos* al igual de las piedras blancas de los riachones, musculación *ambiosa* ... (pág. 133).

—El *Mohán* no come cosas de sal ... sino que las *desmenusa* y las bota. (pág. 160).

—*Patrón*: la manta está pegada.

—Aguantála *áhi* ...

Es que el patrón no la abrió ...

—Fue que se le olvidó *uimoniar* ... (pág. 225).

NICANOR VELASQUEZ ORTIZ, *Río y Pampa. Cuadros de costumbres tolimenses*, Ibagué, Imprenta Departamental, 1944. (A este autor nos referiremos en lo sucesivo con una V).

—Recuerda, *patrón*, —dice Juan— cuando teníamos que meterle el hombro a los champanes?

—*Vos* no, pues siempre *tia tocao pilotiar*.

—*Peruestos* chorros cómo nos hacían sudar! (pág. 53).

—Juan José vivió en ese rancho. *Lúltima* vez quiarrimé a su casa porque hacía harto sol, conversamos largo. Buen amigo, como todas las gentes de *puaquí*. Servicial y sencillo, como el agua de una tinaja. Modesto igual *quiuna* rama de matarratón o un palo de ciruelo. Pobre *comun* ternero de dos meses *quia* perdido la *máma*. (pág. 192).

— ... estoy repasando mis libros, que son fruto de su esfuerzo.

—Está bien; pero *nuai quiaprender* mucho, porque *sembolata* la cabeza.

—Siempre es bueno no olvidar lo que hemos aprendido.

—Asies; pero el olvido a veces sirve de más. Y *sobretodamente* la *prática* es *lúnico*. De qué le sirve *ler* si no *pratica* lo *güeno* que se le quede? (pág. 209).

DIRECCION DE EDUCACION PUBLICA [DEL TOLIMA], *Cartilla de folk-lore tolimense*, Ibagué, Imprenta Departamental, 1935. (A esta publicación nos referiremos con una T).

Aquí me siento a cantar  
en este patio caliente,  
a ver si la *dueñ'e casa*  
se porta con aguardiente.

El enamorado pobre  
de continuo anda diciendo:  
me han de pagar unos reales,  
*julano* me está debiendo.

Si ayer cuando nos topamos,  
no pude hacerme *pun* lao,  
no fue por *revalizarte*,  
sino que estaba *jalao*.

DIRECCION DE EDUCACION PUBLICA DEL TOLIMA, *Mundo Austral*. Publicación mensual, Ibagué, Octubre-Noviembre de 1940. Nos. 5 y 6. (A esta publicación nos referiremos con T<sup>1</sup>).

En el remolino de Honda  
se *hogó* la vidita mía;  
andá remolino de Honda  
que yo *golveré* algún día. (pág. 69).

Una muchacha me dijo  
que le *emprestara* dos *riales*  
que ella me los *golvería*  
debajo de los *mararayes*. (pág. 70).

En la *mina e Payandé*  
tengo una niña escondida  
no se la muestro a *vusté*  
porque *se la'lza e* por vida. (pág. 70).

BERNARDO ARIAS TRUJILLO, *Risaralda*, Manizales, Arturo Zapata, 1935.  
(A este autor nos referiremos en lo sucesivo con AT).

—¡Qué *autoridá ni qué pan caliente!* O se larga ligero de esta tierra, o nos lo *embodegamos* mientras se *persina* un fraile. (pág. 25).

—¡Qué lástima! Después de todo mi compadre ni an era mala persona. *L'he ganao* porque soy machito, pero sepan, mis señores, que el *finao* no era nengún pendejo. *Sia defendio* como un tigre. (pág. 30).

—Sabé, *mijita*, que ya *sos* viuda?

.....

—¡No *l'entiendo ni pite don* Juancho! ...

—Que no? Pue muy claro; voy a *desplicáde*: he *tenío* un "*desgustico*" con mi compadre Cristóbal Murillo por *vusté* ... (pág. 31).

Lucen también [los negros] en la nuca, largos pañuelos "rabuegallo" de rechinantes colores ... (pág. 36).

—*Pu allá* veo brillá negras. Ya viene la gente al baile, Vicentico.

—De veras, misiá Pacha? (págs. 41-42).

—Ello no, compadre, *peru ahi* todos *escusarán la poquedá*, pues *la Rita* y yo *semos* tullidos y no tenemos la culpa de dar esta *lora* ... (pág. 61).

"Decís que la *tás* queriendo  
negro de mi corazón:  
¡que lindo que estás *versiando*  
aquí en esta *riunión!*" (pág. 65).

"Colorao tiene *esi ojo?*  
¡cómo vas a *parpadiar!*  
subíte negro *pal* cielo  
que yo te voy a bajar". (pág. 71).

"Qué *trijte* que *ejtá* la noche,  
La noche qué *trijte* *ejtá!*  
No hay en er cielo un *ejtreya* ...  
Remá, remá!" (pág. 77).

".....  
Tar *vej* por su zambo amao,  
*Doriente* *sujpirará;*  
O tar *vej* ni me *ricuecda* ...  
Yorá! *yorá!*" (pág. 78) <sup>2</sup>.

.....  
mi *siñora*, la chiquita,  
dice que *mi* ha de vendé  
por un plátano *maúro*,  
y una *tutumita* e mié ... (pág. 87).

<sup>2</sup> Estos últimos son dos fragmentos de la "Canción der Boca ausente", que se halla en *Cantos populares de mi tierra*, de Candelario Obeso. Dichos fragmentos tienen algunas variantes en la copia a máquina que de los citados *Cantos* se con-

—*Güenas* las *charangas* de mis tiempos, *comadre*, en la *Güenaventura* y en *Tumaco*. *Agora* estas *charangas* no sirven *pa náa*.

—Cómo le parecieron las *jiestas di anoche*, *mano Disiderio*?

—¡Ah *güenas* que *tuvieron*, *compa*! *Reíte* de lo *jumao* que *tuve*. *Yu amanecí* onde *la Pacha* *más rascao qui un tiple*. (pág. 164).

... lo cierto *jue* que yo dí mis *güeltas* con ella y hasta salió a la plaza a *bailá* un *currulao* y *en después*, en la *charanga*, nos *conció* la *mano* a *Epijanío* y *al suscrito*, de lo más *modosita*. ¡*Taba* de buen *genio* la *condenada*! ... (pág. 165).

.....  
y mi *nega* cuando oye  
cierta *conversación*,  
*se savoria de gusto*  
*caramba*,  
y *se riye con yo*! ... (pág. 166).

Yo le dije a mis *compadres*:

—*Antualito* va a *llegá ño Pedro Romero* con su *guatín* y vamos a *tené pa juerga* esta *noche*. Pero *antós*, como *escurecía* más y más, y el *bicho nu aparecía* por *nenguna* parte, *nos intró* como una *corazonada* muy *rara* y nos *juimos a buscálo*. Aquí, en este *mesmito* punto, *lo incontramos boca-arriba*. Si *había* metido un *balazo* en la *boca*, pisando el *gatillo* de la *iscopeta* con el *dedo grande* del *pie*. (pág. 184).

*A yo, jrancamente*, me *dió una rabia de todú el diablo*; y en *presencia* del *propio dijunto*, le *tuve* que *rompé* las *ñatas di una trompada*, porque *asina* no se *inrrespetan* los *mueertos*. (pág. 184).

---

serva en la biblioteca de la Escuela Normal Superior. No me fue fácil consultar el texto en una edición impresa. A continuación las variantes aludidas:

Qué *trite* que *eté* la *noche*,  
La *noche* qué *trite* *eté*  
No *hai* en *er Cielo* una *estrella* ...  
Remá, remá.

.....  
Tar *vé* por su *zambo amáo*  
Doriente *supirá*,  
O tar *ve* ni me *recuecda* ...  
Llorá, llorál

—No tenga *cuidao*, *misiá Pacha*. Yo soy un caballero.

—Pues *ajualá!* Los blancos son tan jodíos que ya ni *an* se les puede creer, manque juren por todas las cruces del *cimiterio*... (pág. 206).

—Pues *qui anoche izque* oyeron por los *laos* del cacaoñal de Pacho Mena golpes de caballos *jorasteros*. *Todu el mundo anda conjundío* porque dicen *quesque es el mesmo Vitor* Malo en persona el que tuvo anoche, que es lo mesmo que decir el diablo. (pág. 228).

—Pues quién sabe, compa. A lo mejó va *agarrá un rematiz de todú el diablo*, por no *cuidáse* y por *tarse chapuciando todú el día* entre los barriales. (pág. 252).

ADEL LOPEZ GOMEZ, *El niño que vivió su vida*, Bogotá, . . . , 1935. (A este autor nos referiremos en lo sucesivo con una L).

—Aguárdese, *mijito*, que ahora bajan por *usté*. (pág. 14).

—*Hijuel diablo!* Pues ya tiene un *pión* bien grande *pa que lí ayude*. (pág. 30).

—*Per' hombre, po la Virgen*, qué *s'hizo* la gente d'este rancho! (pág. 46).

—*Midiós* la bendiga *m'hija*. (pág. 48).

—*Pa onde* va *m'hijita?* *Usté sí!* *Dende anoche* me dijo *Gestrudes* que me tenía que venir con *usté*...! *Ai* nos hemos venido cantando y gritando! (pág. 51).

—Cómo le parece, pues, *m'hijo?* (pág. 59).

TOMAS CARRASQUILLA, *Cuentos de tejas arriba (Folklóre antioqueño)*, Medellín, Editorial Atlántida, 1936. (A este autor nos referiremos luégo con una C).

Y decíme: las brujas son gente que se vuelve bruja, *go* es mi Dios que las hace?

—No *siá bobito!* Mi Dios *nu'hace sinó* cristianos; pero se *güelven* brujas si les da gana.

—Y también hay brujos?

—*Nu'ha di'haber!* . . . Pues los duendes! . . . No *l'he* contaó, pues?

Pero como no tienen pelo largo como las brujas, no *s'encumbran* por la región sino que *güelan* bajito.

—Y cómo *si'aprendi* a ser brujo?

.....

Pues la gente *s'embruja* muy facilito: la *mod'es qui'uno si'unta bien untao* con aceite en *toítas las coyonturas*; se *qued'en* la mera camisa y se gana a una *parti'alta*; y así qu'está uno *encaramao* abre bien los brazos como *pa volar*, y *dici'uno*, pero con harta fe ¡No creo en Dios ni en Santa María! Y *güelvi'a* decir hasta qui'ajuste tres veces sin resollar: y *antónces si'avienta* uno *pú'el* aire y *s'encumbra* a la región. (pág. 129: "Simón el mago").

Vine por darte gusto y para que lucieras los lujos nuevos y por sacar al niño. Y ve, *ñatica*: figuráte Semanas Santas *com'esta pa vos* y yo! Ni *p'al* cuerpo ni *p'al* alma. Hasta creo qu'estos tierrafrías, tan *biatos* y tan *berriístas*, están *orejones* con nosotros: así es, *m'hijita* querida, *qui'acabás* de lucir el baúl y nos volvemos *p'al* monte a *entatabrarnos los dos solos en grima* sin el muchachito. (págs. 202-203: "Rogelio").

—Mirá, *indino*: si seguís de magansón, ya sabés lo que te pasa: no probás el frijol en quince días; tenés que *jartar* la masamorra, como el perro. . .

. . . cogé el zurrón y *trete* siquiera tres zurronzos de *buñiga*, y se los echás al cebollal, bien desmenuzao. *No'stés* pensando que *ti'aguanto* más tu vagamundería. . . (pág. 231).

[el señor cura] *nu'almito* porquerías de ninguna laya. *Vusté* bien sabe, Gorogonito, que yo tengo mucha curia *pa embuñigao* y blanquimento. *Ai* se la pongo [la casa] *com'una tacita*. *Dende la seman'entrante* vaya sacando la madera que yo voy sembrando las maticas. No le parece, Gorgonito?

—*A* yo sí, *taita*. Lo malo es *qu'eso* tan *pegao d'ese yarumo onde* duerme el *gallinacero*, y nos *ensucea* el agua y nos apesta la casita con la *jedentina*.

. . . cualquier día le damos un corte *disimulaíto*, y como es *popo*, se *duebla* a cualquier ventarrón. *Go si no se duebla, lu'echamos* abajo. (pág. 232).

TOMAS CARRASQUILLA, *Hace tiempos. Memorias de Eloy Gamboa*, Tomo III: *Del monte a la ciudad*, Medellín, Atlántida, 1936.

—Y usted no ha llegado a verlo? [el judío errante] —indaga Melita.

—Ni yo ni *naide, niña*. No ve qu'el Judío y la mula *s'espiritán* de por entero? En los pueblos *ondí'hay* calles *empiedradas* sí los sienten todos los cristianos, por el chasquido de l'herradura que tiene la mula en la mano zurda. Pero vea qué tal es el *jierro* del infierno: No deja ni *güella* en tierra, *anqu'esté* blandita. (pág. 39).

—Estos [pájaros] no son, Loicete. No *volan*. (pág. 44).

No se queden *ai velando* que se les revienta la *jiell*... (pág. 44).

Una maestra canta "las hablas bozales de los negros de la Costa:

*Nojotro jemo jamario  
Y tenemoj mucha prata;  
Nojotroj fue que tomemo  
La praza de Jantamarta"* (pág. 68).

—Y tomó reja? —pregunta Melita.

—Ni an eso: Ai *si'arrodilló* por delante, lo *mesmo* que cualesquier hombre. (pág. 85).

—Ah! *Pes* si no se ponía saya delante d'él, siempre *tenerá que escomulgála*. *Valiente* negra! *Ni'an confirmada'stará*. (pág. 122).

—*Pes* de bonitos y galanes *por ai la van*; pero *Tiodorito* siempre les *puso la pata* con el discurso: *Tanté con esa capacidá* de los Moncadas y ese tono de los Cuencas! (pág. 174).

JULIO POSADA, *El Machete*, Bogotá, Litografía Colombia, 1929. (A este autor nos referiremos en adelante con una P).

... le pregunte Uste *isque nesésita piones* y me dijo que sí, Entre.

Yo me paré en la varanda y al ratico que comenzaban a *pareser* piones desde lejos del cafetal *questaba* todo enrredondo de la casa, y traían azadones al *ombro yiban* entrando a guardarlos y *bolbían* a salir aguardar la comida; así *questaban repartíendola* me dijo Don *Felis* Vaya que le den su comida.

La *cosinera* les daba la comida por una bentana y ellos se sentaban *por ai* en los corredores y el patio, uno me preguntó si yo iba trabajar *ayá* y le contesté que sí, el le dijo a la *cosinera* *Bea estes* nuevo que le de la comida. Me dio una *tutumada* de frisoles con arepa, despues todos ivan arimando por la *masamorra* y despues se salían *pái* corredor *diafuera*, todavía estaban *yegando* mugeres con unos *canastricos* en que recogían el cafe yiban a guardarlos por detrás de la casa; así que *yabían* comido todos los hombres iban las mujeres a comer y volvían a salir y ya podían *estarsen* el corredor *diafuera* y se sentaban por *ay a conbersar* *yá* charlar unos con otras...

Yo me fui de los primeros porque tenía mucha *gane* descansar; zubimos al pizo *diarriba onde* avía dos zalones y todos iban arreglando sus puestos *pacostase*, avian prendido *unalcayata* que estaba en la *paré yunos* prendieron tanvien vela *pa ponesen* a jugar *dao mui* pasito; otros de los *quiban* entrando les *dijieron* Cuidao que de pronto *puedentrar* don *Feles* ... (págs. 10-14).

... en la otra paré estaba un montón de maíz *entrojao*. (pág. 14).

... la *cosinera* las *resevía* [las fichas] así que nos entregava el *desalluno* y las hechava *entriuna cuyabra pa eya* saver las *rasiones* ... (pág. 16).

... otras fichas tenían 1 y a mí *miabían* entregao un *canastro* grande isque *pa ime pa lestufa* ... (pág. 17).

Despues nos *yebaron* el *almuerso pa* los dos ... (pág. 17).

... el otro compañero mío me dijo que debía *consegir* una cuchara y *llo* le dije que sí tenía. (pág. 18).

... don Manuel *nuera casao yera mui abispao* y era mui sabroso pa trabajar con el *porqe* *nuera lambón* ... (pág. 19).

Cuando *trajieron* el almuerzo nos *digieron* las mugeres que lo repartieramos ... (pág. 22).

[Pachita] *nos dijualpion ya yo quialmorsamos* nosotros primero y yo le pregunte ... siella no tenía cuchara yeya me dijo que no y *entonses* nosotros digimos *qialmorsaran* eyas primero y *siarmuna* pe-lotera *yuna charlai* por las cucharas *i* nos reimos mucho ... (pág. 23).

... Pachita propuso *quisieramos baca pa* comprar quesito *pa comer*

con el dulce del *algo* ... *quionde mana Toña* bendían unos quesitos mui buenos ... (pág. 25).

Pachita dijo ... *queya* iba i que despues se beia *diacomo* nos tocaba *la baca* y sí trejo un *quesito múi* grande ... (pág. 28).

... Pachita dijo *quiaver* pues lo quiba dar *caduno* ... y alegamos un rato *yeyastaba* empeñada en que los *resibiera*. *yentonses* yo le dije quisicramos una cosa, que se llevara *pa ella* eso pero no *qiso*, *Queso* no, *quimposible* que *nuavía* ni riesgos ...). (pág. 29).

CANDELARIO OBESO, "La oberiencia filiá", en Sel. Samper Ortega de Lit. Colomb., Bibl. Ald. Colomb., vol. 88, págs. 103-104. (A este autor nos referiremos en adelante con una O).

—Me ha *richo uté* que *juiga re* los hombre,  
y yo les he *juío*;  
sólo, a la vece cuando *er só* se *junde*  
*convécso* con Rogelio en er camino ...

—Sí? ... qué te *rice*? ... —Que me quiere mucho ...  
Yo *naitica le rigo*;

—Y luégo? ... —*Añare* un apretón re mano,  
o me *ra* en er cachete *argún* besito ...

—*Ejtá güeno* ... *junjú!* ... Conque *tó* eso  
te *jace* ese *lambío*? ...

A *pajareá* no *güerva j'a* la roza,  
*pocque tás, mi hija e mi arma*, en un peligro ...

.....  
—Fue *ansina* siempre er hombre! ... Re *panela*  
se *juntan er jocico*,  
y a la pendeja como tú la engañan  
*pa yevála mansita ar precepicio* ...

.....  
—*Eja son suj artimaña* ... Re *muchacha*  
me *sucerió lo mimo* ...

Echa a tu *fló*, mi hijita, cuatro *ñuro*,  
y no *orvire jamá* lo que te he *richo* ...

Ar otro día muy *poc* la mañana  
*gizo* la chica un lío ...

.....

CANDELARIO OBESO, "Arió", en *Cantos populares de mi tierra*, Bogotá,  
 Imprenta Borda, 1877, según copia a máquina existente en la  
 biblioteca de la Escuela Normal Superior de Bogotá.

.....

Siempre er sitio *onde* se nace  
 tiene *ciccta noverá*; ...  
 yo no *jallo* la alegría  
 Lejo er *má*.

La panela re ete pueblo  
*Ej esauta* a la re allá;  
 Pero a aquella la *meccocho*  
 L'aire er *má*.

Mi paisanas son *pacdita*;  
 La re uté son *colorá*;  
 Ma re *aquellaj en* er pecho  
*Jierve* er *má*.

CANDELARIO OBESO, "Er boga Chaclatán", en *ob. cit.*

.....

Er fullero ér *Arcarde*  
 con una *túcba*  
 vinieron a *cojécme*;  
 Ma *poc foctuna*  
 Ya *ocurto taba*,  
 Rezando etrá una hojita  
 Re *lengua-e-vaca*.

Allí duré *ejcondío*  
*cécca e ros año*;  
 No comiendo otras cosas  
 Que er *güevo-e-gato*.  
 Con una *cicecta yecba*  
 me *gorví negro* ...

EDUARDO ZALAMEA BORDA, *4 años a bordo de mí mismo*. Diario de los 5 sentidos, Bogotá, Editorial Santa Fe, 1934. (A este autor nos referiremos luégo con una Z).

—Cuéntame, cachaco, *po qué* te vinite pa la Guajira? Aquí nunca podrá *hacé ná*. Se lo *tiran* a uno la india ... Son *mu* mala y le dan a lo blanco y a lo negro un bebedizo que sacan de lo animale y de la *yeba*. Tu no volverá a Bogotá. Fíjate en er blanco *Auguto*. Ese ya *tá cogío pa siempre*. Yo no sé que é lo que pasa ... Pero yo hace 5 año vine y no he *vueto* a Galera. Yo soy de Galera y *conóco* a tu tío el dóto. No *vorví* a vé a la negra, pero aquí vivo sabroso ... Qué *carao* ... *Duetmo*, como, fumo, *peco* ... Esa e mi vida ... Te va a quedá aquí o te va pa Manaure ...? Te puede *etá* aquí un poco de tiempo, mientras llega la *peca*. Te va a *viví* a mi rancho, y, po la mañana, a la 4, no vamo a *pecá* allá afuera ... No desayunamo a la 9 con *pecao freco* y café y *domimo* un rato. Tengo otro chinchorro bonito, pero, si no ne *gúta*, te doy el mío. Tú cómo te llama? Yo soy Pablo Jiménez. A la *oiden* ...! (págs. 133-34).

Se *etuvo* con ella *hata la tatde* ... Al otro día ella vino con el *pae* ... Que tenía que *pagala*, que no sé qué ... Qué *paquí* ... Que *pallá* ... (pág. 147).

Y lo indio, que quedaron *digutao*, *se la tenían jurá* ar pobre ... (pág. 147).

Yo maté ar indio *er carao*, *poque* yo no *pueo* ve que a *nadien* le metan una *puñalá* sin *má* ni *má* ... A mí no me *impóta* ... *Cuarquíe* día me *latgo* y no tengo *ná* que *lleváme* ... Pa eso ando *ecotero* ... Que le vaya yo a *pagá er mueto*? ... Ja, ja, ja ...! (pág. 147).

*Compa*, *suérteme* er pañuelo, er pañuelo *col'e gallo* ...! (pág. 195).

## F O N E T I C A

### VOCALES

1. Desarrollo de elementos vocálicos. Entre la *g* y la *r* de *cangrejo* es frecuente que el vulgo desarrolle una *a* plena y de vez en cuando insinúe una *e*: *cangrejo*: *cangarejo* (S).

## VOCALES INACENTUADAS

2. Se dan casos de abertura, cerramiento y pérdida de la inicial de palabra: insulten: *ensulten* (PyV), entonces: *antonces* (C), *antós* (AT), oscurecía: *escurecía* (AT) nos entró: *nos intró* (AT), erisipela: *ricipela* (Q).

3. Se abre o cierra la vocal de sílabas inacentuadas: divisamos: *devisamos*, húmeda: *húmida*, advertencia: *alvirtencia*, decirme: *dicirme*, decirle: *dicirle*, parroquia: *perroquia*, aseguro: *asiguro* (PyV); estricnina: *estranina* (B), precipicio: *precepicio* (O), totuma: *tutuma* (Q), *tutumita* (AT), *tutumada* (P), boñiga: *buñiga*, coyunturas: *coyonturas* (C), rivalizarte: *revalizarte* (V), coyabra: *cuyabra*, recibía: *resevia*, Félix: *Feles* (P); Gertrudis: *Gestrudes* (L), disgustico: *desgustico*, ningún, ninguna: *nengún*, *nenguna*, mi señora: *mi siñora*, Desiderio: *Disiderio*, concedió: *concedió*, cementerio: *cimenterio* (AT).

## DIPTONGOS

4. Se representa con *b* la *u* consonantizada de *au*: jaula: *jabla* (PyV). Pronunciaciones aproximadas a ésta se dan en la actualidad: Aurita: *Abrita*, Laurita: *Labrita*, Mauricio: *Mabricio*, etc.

5. Variantes de *aun*, *aún*, *aunque*: *an* (C, AT, PyV), *anque*, (C, PyV), *manque* (AT, S). Continúan en el lenguaje actual.

6. Reducción del diptongo *ue*. Pues: *pes* (C, PyV). Ejemplos de ahora son prueba: *preba*, *pruébelo*: *prébelo*, etc.

7. En el diptongo *eu* se transforma a veces la *e* en *i*, otras se pierde: reunión: *riunión* (AT), reumatismo: *rematís* (AT, Q). Este último escribe con *z*, lo cual puede ser apenas un recuerdo de la sonorización de la *s* ante *m*. La pronunciación corriente *rematís* no abona la grafía con *z*).

8. El diptongo inicial *ue* se transforma popularmente en *güe*: huevo: *güevo* (PyV), huella: *güella* (C). Los ejemplos

de este cambio abundan en la actualidad: *güeco*, *güela*, *güero*, *güeso*, etc. Es raro el cambio en *bue*.

9. Alteración de los diptongos por desplazamiento o pérdida de uno de sus elementos: *nadie*: *nadies* (Q; esta forma es frecuente hoy); *vidrio*: *vidro* (PyV), *dondequiera*: *ondiquera* (S).

#### VOCALES EN HIATO

10. Vocales iguales en el interior de palabra o en el enlace de palabras se reducen produciendo una disminución del número de sílabas y a veces de palabras:

a) Reducción de la *a*: *iba a* trabajar: *iba trabajar*, salir a *aguardar*: salir *aguardar*, *ya habían* comido: *yabían* comido, y una charla *ahí*: *yuna charlai* (P); *boca-arriba*, grafía que recoge AT, no refleja la verdadera pronunciación; se *la alza*: se *la'lza*, como escribe T, es representación inexacta pues en el encuentro de vocal final de palabra e inicial de palabra siguiente es la primera la que cae, por pertenecer a vocablo proclítico y llevar el siguiente el acento principal. Sería, pues, más adecuada grafía *se l'alza*.

b) Reducción de la *e*: leer: *ler*, se embolata: *sembolata* (V); tantée: *tanté* (C. Más común hoy sería *tantié*), este es: *estes*, estarse en: *estarsen* (P); se embruja: *s'embruja*, aunque esté: *aunqu'esté* (C); que es: *ques* (PyV); de éste: *d' éste* (L); le entiendo: *l'entiendo* (AT). Obsérvese que C, L y AT recuerdan con un apóstrofo la caída de la primera *e* en el grupo intervocabular. Esto facilita la lectura de textos literarios. Otros, (P, PyV, V, etc.) dan una grafía unificada, lo cual se acerca más a la transcripción fonética<sup>3</sup>.

c) Reducción de la *i*: *mi hijo*, —a: *m'hijo* (L), *mijo* (B); *mijito* (L); *mija* (B), *m'hijita* (C, L), *mijita* (AT). La gra-

<sup>3</sup> De vez en cuando se intercala entre las *ee* un elemento antihíatico: *creencias*: *creyencias* (B). Por otra parte, a gentes semicultas he oído ahora leer: *leé*, *cree*: *creé*, en un esfuerzo por no dejar caer la vocal final.

fía *m'hijo* recuerda la pérdida de una vocal; *mijo*, refleja mejor la pronunciación corriente entre nosotros.

d) Reducción de la *o*: pero hombre: *per'hombre* (L), todo: *tó* (O, PyV). Este tipo de reducción es corriente hoy hasta en el habla familiar de personas cultas: *alcol*, *coperativa*, etc.

11. Grupo *ae* sin acento: semana entrante: *seman'entrante*, la herradura: *l'herradura*, confirmada estará: *confirmada'stará* (C); ella estaba: *eyastaba*, la estufa: *lestufa* (P), la escuela: *lescuela* (PyV). Sobre la diversa representación, misma observación que en 10 *b* y 10 *c*.

12. Grupo *áe*: tráete: [traéte] *tréte* (C); sabe: [sa(b)e] *sé* (PyV), etc.

13. Grupo *aé*: la moda es: *la mod'es* (C); Rafaelito: *Raje-lito*, casa esta: *casesta*, caerse: *querse* (PyV). No es raro oír hoy entre campesinos la forma *trer* 'traer'.

14. Grupo *ao*: se ahogó: *se hogó* (T<sup>1</sup>); ahorita: *horita* (B), la ortiga: *lortiga* (PyV).

15. Grupo *ea* inacentuado y acentuado: Se pronuncia familiarmente *ia* aunque no siempre se represente así. *Biatos* (C), *rial* (S), *riales* (T), *totiar*, *timoniar* (B), *pilotiar* (V), *chapuciando* (AT), *meniando*, *coliendo* (Q), *bojotiendo* (S), *ver-siando*, *parpadiar*, *saboriarse* (AT); *sea*: *siá* (C), *se ha*: *sia* (AT), *te ha*: *tia*, *que ha*: *quia*, *que arrimé*: *quiarrimé*, *que aprender*: *quiaprender* (V); *de anoche*: *di anoche* (AT); *se arrodilló*: *si'arrodilló*, *te aguanto*: *ti'aguanto*, *donde hay*: *on-di'hay*, *que acabó*: *qui'acabó* (C. Sobre el apóstrofo); *de afuera*: *diafuera*, *se armó*: *siarmó*, *me habían*: *miabían*, *que haber*: *quiaver*, *de a cómo*: *diacomo* (P); *se acabó*: *siacabó*, *se había*: *siabía* (PyV), etc.

16. Grupo *eo* acentuado e inacentuado. En la forma verbal *creo* el vulgo intercala una *i*: *creigo* (S). No es pronunciación rara hoy. Formas corrientes en la actualidad son *peor*: *pior* (B, PyV); *Teodorito*: *Tiodorito* (C), *peón*: *pión*, *que donde*:

*quionde* (P); pisoteó: *pisotió*, petróleo: *petrólio*, ese hombre: *esiombre* (PyV); ese ojo: *esi ojo* (AT), etc.

17. En relación con el verbo *reír* dicen algunos campesinos *riye* (AT), *riyéndome* (PyV).

En el grupo *ei*, acentuado e inacentuado, tenemos las grafías *se hizo*: *s'hizo* (L), que *iban*: *quiban* (P), que *hiciéramos*: *quisiéramos* (P y otros), que *imposible*: *quimposible* (P) etc. Convendría, en los textos literarios, recordar la elisión de la *e* con un apóstrofo: *qu'iban*, *qu'imposible*, etc.

18. Grupo *eu*. Se modifica corrientemente en *iu*: *se unta*: *si'unta*, dice uno: *dici'uno* (C. Sobra el apóstrofo); que *un*: *quiun* (AT); se *hubiera*: *siubiera* (PyV); entre *una*: *entriuna* (P), etc.

19. Grupo *oa* interior de palabra o en el enlace de palabras. Generalmente se cierra la *o*: *almohada*: *almuada* (Q); *por aquí*: *puaquí* (V); *por ahí*: *puay* (PyV); *por allá*: *puallá* (AT); *toda*: *tua* (Q); *pero ahí*: *peru ahi*, no *aparecía*: *nu aparecía*, yo *amanecí*: *yu amanecí* (AT); no *ha*: *nu'ha*, no *hace*: *nu'hace*, no *admite*: *nu'almite* (C); *dijo al*: *dijual*, no *había*: *nuavía* (P); no *hay*: *nuai* (V). La transformación de la *o*, determinada por su contacto con *a* inicial de palabra siguiente no necesita ser indicada con apóstrofo, ni separando en la escritura los vocablos que la pronunciación liga: *puaquí*, *puallá*, *nua* dicho nada, etc. Esto, claro está, en la representación más o menos fiel del habla popular con fines literarios. Transformaciones de este tipo ocurren a diario hasta en la conversación familiar de las personas cultas: *tualla*, *Suacha* (población de Cundinamarca), *Juaquín*, *chocuano* (gentilicio del Chocó), etc.

20. Grupo *oe* acentuado e inacentuado. Se transforma ordinariamente en *ue*: no *es*: *nues* (PyV); como *está*: *comu'está*, lo *echamos*: *lu'echamos*, por *el*: *pu'el* (C. Sobra el apóstrofo); no *era*: *nuera* (P); todo *el*: *todu el* (AT), *tuel* (Q); rabo de gallo: *rabuegallo* (AT, etc.); huevo de gato: *güevo-e-gato* (O. Más indicado hubiera sido *güevu'e gato*). A veces en el grupo *oe* se pierde la segunda vocal: no *estés*: *no'stés* (C), etc.

21. Grupo *oi*. Se transforma en *ui*: lo hizo: *luiso* (PyV); esta forma y *luise* reflejan pronunciaciones semicultas.

22. Grupo *ou*. Generalmente se pierde la *o*: como una: *com'una* (C); como un: *comun*, lo único: *lúnico* (V); por un: *pun* (T). Sería más conveniente indicar con un apóstrofo la caída de la *u*, en los textos literarios.

#### CONSONANTES

##### O C L U S I V A S

23. Dental *d*. Terminación *-ado*. De ordinario se reduce a *ao* hasta en la conversación familiar de los cultos: *dado*: *dao* (P); *contao*, *untao*, *encaramao*, *embuñigao*, *pegao*, *desmenuzao*, *disimulaíto*, *toítas* (C); *cuidao* (AT, PyV); *tostao* (Q); *entrojao* (P); *casao* (P, PyV); *entregao*, *desapartao*, *picaos*, *naa*, etc. (PyV); *abispao* (P); *lavaitos*, *sobao* (B); *ganao*, *finao*, *colorao*, *jumao*, *amao*, *lao*, etc. (AT y otros); *tocao* (V); *jalao* (T); *colorao*, *pecao*, *digutao*, *puñalá*, etc. (Z). Perdida la *d* no es infrecuente que el vulgo lleve el grupo *ao* al extremo *au*: *cerrau*, *candau*, *cansau*, etc., aunque nuestros costumbristas no lo indiquen.

24. También en la terminación *-ido* se pierde a veces la *d*: huído: *juío*, escondido: *ejcondío* (O); defendido: *defendío*, confundido: *conjundío* (AT); *mario*, *tullia* (PyV), *cogío* (Z). Otros casos de pérdida de la *d*: todo: *tó* (O, PyV); maduro: *maúro* (AT); puedo: *pueo*, padre: *pae* (Z), etc.

25. *D* final de sílaba. El vulgo la sustituye a veces por *l*: admite: *almite* (C); advertencia: *alvirtencia* (PyV), etc.

26. *D* final de palabra. Se omite a menudo hasta en el habla culta: usted: *usté* (C, L, P, S). Como estadio arcaico de esta forma se conserva entre el vulgo *vusté* (AT, S, T). Otros casos: *sumercé* (PyV); *capacidá* (C); *poquedá* (AT); *noverá* (O); *autoridá* (AT, B), *mitá* (S), etc.

27. Adición de *d*. Vulgarmente se pronuncian con *d* inicial

formas que comienzan por *es-*, *ex-*: ejercicios: *defercicios* (PyV); explicarle: *desplicále* (AT), etc.

28. Casos de *r* por *l* o *d*: el: *er*, de: *re*, al: *ar*, añade: *añare*, algún: *argún*, alma: *arma*, vuelva: *güerva*, sucedió: *sucerió*, dice: *rice*, digo: *rigo*, dicho: *richo*, olvide: *orvire*; novedad: *noverá*, dos: *ros*; volví: *gorví*; oculto: *ocurto*; alcalde: *arcarde* (O). Cualquier: *cuarquié*, suélteme: *suérteme* (Z). Tal: *tar*, doliente: *doriente* (transcritos por AT). Plaza: *praza*, plata: *prata* (recogidos por C). A veces la *l* se aproxima a la consonante oclusiva que le sigue: melcocha: *meccocha* (O), vuelto: *vueto* (Z).

29. Pérdida de *g* intervocálica: agujero: *aujero* (Q). Actualmente no es rara la forma *aúja* en pronunciación vulgar.

30. Adición de *g*. La conjunción *o* es a veces *go* (C). Uchuvo (un arbusto) se convierte en *guchuvo* (PyV) o en *cuchuvo*; oler da *goler* (Q). Son pronunciaciones rústicas.

31. Grupo *gn*. El vulgo lo reduce a *n*: persigna: *persina* (AT), indigno: *indino* (C).

32. Casos de *g* por *b*: volver: *golver*, volví: *gorví* (O); volvió: *golvió* (PyV); volveré: *golveré*, volvería: *golvería* (T). *Gomitar* es forma viva, con *gómito* y otras más.

33. Sustitución de *bue* por *güe*: *güen* (PyV); *güeno* (V); *güenas* (AT, S); *Güenaventura*, *güeltas* (AT); *güelve*, *güelven* (C). Los ejemplos no escasean en el habla de rústicos y en la familiar de semicultos.

34. Grupo *cc*. Tal cual vez se vocaliza en su primer elemento: protección: *proteición* (PyV). Es fenómeno vulgar entre nosotros.

35. Grupo *ct*. Popularmente se pierde o vocaliza el primer elemento: doctor: *dotor* (PyV, etc.). De esta palabra conocemos también las formas *doptor*, *do'itor*, *dottor*. Víctor: *Vítor* (AT), *Victorio*: *Vitorio* (B); exacta: *esauta* (O). Los ejemplos vulgares del presente no escasean: *condutor*, *coletor*, *al respeto*, *reutor*, "Espetador" (un diario bogotano), etc.

36. Grupo *pt*. En el habla popular se pierde o vocaliza el primer elemento: acéptenle: *acéitenle* (PyV).

37. Pronunciación de la *x*. No pocas veces ante consonante se pronuncia espontáneamente como *s*: explicarle: *desplicale* (AT); excusarán: *escusarán* (AT), Félix: *Felis* (P). En pronunciación esmerada, cultos y semicultos articulan un elemento velar más o menos sordo, es decir, un sonido que oscila entre *g* oclusiva y *k*, según la influencia escolar y el deseo de distinción.

## FRICATIVAS

38. La *h*. A menudo se aspira en la conversación vulgar. Los escritores suelen representarla con una *j*, lo cual no creo desacertado ya que nuestra pronunciación corriente de la *j* se reduce a una leve aspiración: *jedentina* (C, PyV); *joyo*, *jondo* (PyV); *jumao* (AT); *jartar* 'comer', *jierra*, *jiel* (C); *huiga*: *juiga*, *huído*: *juío*, *hunde*: *junde*, *untan*: *juntan*, *jace*, *gizo*, *jocico*, *jierve*, *jallo* (O). *Jalar*, *jarta* y *jartera* 'fastidio' 'desazón', son formas de uso diario entre semicultos.

39. Sustitución de *f* por *j* ante *a*, *e*, *i*, *ie*, *o*, *u*, *ue*, *ui*: faltan: *jaltan*, *jaltó*, *jácil*, *dijícil*, *jeliz*, *Jelipillo*, *julana*, *perjumás*, *juí* (Q); *jalta* (S); *enjuerta* (B); *julano* (T); *juimos*, *jiestas*, *di-junto*, *conjundíos*, *Epijanio*, *jorasteros* (AT); *jué*, *juera*, *juerte*, *injerior*, *Jermincito*, *Rajelito* (PyV). Los ejemplos abundan en el habla vulgar de nuestros días.

40. Sustitución de *f* por *j* ante *r*: *jrancamente* (AT), *Al-jredo* (PyV), *jrío* (Q), etc.

41. Sustitución de *j* por *f*: *mi traje*: *mi trafe* (PyV), *juegue*, *juéguese*: *fuégue*, *fuéguese* (B); *legítimo*: *lifítimo* (PyV). No es raro este cambio entre el vulgo de Bogotá y otros lugares.

42. Pronunciación de la *s*. Los habitantes de nuestras costas suelen aspirarla más o menos francamente cuando va al fin de sílaba. En la literatura costumbrista dicha aspiración se

representa de ordinario con una *j*: está: *ejtá*, escondido: *ejcondio* (O); triste: *trijte*, estrella: *ejtreya*, suspirará: *sujpirará* (citados por AT).

43. Final de palabra ante pausa, la *s* unas veces se aspira plenamente, otras apenas en forma muy ligera, otras, en fin, se pierde, siempre especialmente entre los habitantes de nuestras costas: los hombres: *los hombre*, jamás: *jamá*, dos años: *ros año* (O); es: *é* (Z); vez: *vej* (citado por AT), etc.

44. La *s* intervocálica se aspira más o menos, entre los hablantes del litoral: no vuelvas a: *no güerva ja*, sus artimañas: *suj artimaña*, aquellas en: *aquellaj en* (O). Refiriéndose a este fenómeno presenta Carrasquilla grafías como: nosotros somos samarios: *nojotro jemo jamario*, la plaza de Santa Marta: *la praza de Jantamarta*. En momentos de articulación relajada no faltan las personas cultas, semicultas e incultas del interior que también la aspiran en este mismo caso: nosotros *nohottros*, la plaza: *la plaha*, sí señor, no señor: *síheñor, nóheñor*, diez centavos: *die-hentavos*. En determinadas palabras algunos campesinos aspiran a menudo la *s* intervocálica: quisiste: *quijites* (S), quisiéramos: *quijéramos* (PyV). Actualmente se oyen formas como *Lijandro*, *no quijo*, etc.<sup>4</sup>

45. Final de sílaba, ante consonante, la *s* se aproxima algunas veces a la forma de ésta, por lo menos entre habitantes del litoral. Entonces nuestros costumbristas optan por no representarla de ningún modo: Augusto: *Auguto*, no te gusta: no te *gúta*, estuvo: *etuvo*, hasta: *hata*, disgustados: *digutao*, escotero: *ecotero*, conozco: *conóco* (Z); mismo: *mimo* (O, Z).

46. Pronunciación de la *z* y de la *c* de *ce*, *ci*. A la manera castellana y como pronunciación espontánea sólo se oye entre

<sup>4</sup> Insistimos en que la suave aspiración indicada es generalmente ocasional y no alcanza a la categoría de hecho cumplido. La misma persona que de vez en cuando, por pereza articuladora, aspira la *s* intervocálica, la pronuncia también distintamente en su conversación normal. Tiene, pues, un limitado valor la afirmación "en Colombia se llama *majato* a la bebida que en la Argentina *masato*", que los anotadores de Espinosa, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, consignan en la pág. 187, § 154<sup>1</sup>

algunas personas. Otras lo hacen, creemos, en momentos de pronunciación esmerada y acaso a veces por deseo de distinción. En las escuelas no se enseña a diferenciar esos sonidos de la *s* ni se emplea en los ejercicios de dictado. A pesar de estas circunstancias sólo tal cual vez se refleja en nuestra literatura popular el uso de *s* por *z*, *c* (*e*, *i*). De los autores que en estas notas citamos, Posada es el menos tímido para recoger dicho fenómeno: *nesesita*, *cosinera*, *maís*, *masamorra*, *almuerso*, *pareser*, *rasiones*, *resevía*, *entonses*, etc., etc. Otros apenas si lo hacen saltuariamente: *desmenusa* (B), *masamorra* (C), etc.

Estimamos que en los trozos literarios que se pretende hacer más auténticamente populares convendría representar siempre con *s* el sonido castellano interdental ya aludido <sup>1</sup>.

## V I B R A N T E S

47. En el encuentro de la *r* final de los infinitivos con los pronombres *me*, *te*, *se*, *la*, *lo*, etc. aquel sonido se pierde muchas veces en el habla vulgar: *irme*: *ime*, *acostarse*: *acostase*, *ponerse*: *ponesen* (P); *buscarlo*: *buscálo*, *cuidarse*: *cuidase* (AT); *quererte*, *estimarte*: *querete*, *estimate* (S); *llevarla*: *yevála* (O).

48. Final de palabra la *r* se pierde en pronunciación costeña familiar y vulgar, quizás más frecuentemente ante pausa: *mar*: *má*, *flor*: *fló* (O); *estar*: *etá*, *pescar*: *pecá*, *pagar*: *pagá*, *hacer*: *hacé*, *vivir*: *viví* (Z).

49. También entre hablantes más o menos incultos de nuestras costas y acaso más especialmente entre descendientes de negros importados, la *r* final de sílaba, ante consonante, se modifica más o menos y no pocas veces trata de asimilarse a ésta. Un reflejo de dicha pronunciación quiere darnos Obeso,

<sup>5</sup> Cuando Aurelio M. Espinosa recoge el texto literario de algunos cuentos populares nuevomejicanos (véase *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, B. Aires, Inst. Filol., 1930, págs. 286-313) no tiene empacho en proceder así: *sinco*, *sierre*, *hase*, *combersación*, *juersas*, *riquesas*, etc., en forma consistente.

natural de Mompós, en el departamento de Bolívar; sólo que incurre, a nuestro juicio, en el error de representar invariablemente con *c* la mencionada *r*: *converso*: *convecso*, *porque*: *pocque*, *cierta*: *ciecta*, *parditas*: *pacdita*, *turba*: *tucba*, *cojerme*: *cojécme*, *yerba*: *yecba*, *cerca*: *cecca*, *por fortuna*: *poc foctuna*. Un ligero análisis de estos casos en el habla de un costeño semiculto del Norte del mismo citado Departamento nos indicó que en él dicha *r* se aproxima en mayor o menor grado a la forma de la consonante siguiente: *conve<sup>d</sup>so*, *po<sup>k</sup>ke*, *ce<sup>k</sup>ka*, *cie<sup>t</sup>ta*, *pa<sup>d</sup>dita*, *tu<sup>b</sup>ba*, *ye<sup>b</sup>ba*, *cojé<sup>m</sup>me*, *po<sup>f</sup>fo<sup>t</sup>tuna* (de la preposición *por* obtuve las variantes *poh*, *pó*). El estudio atento de pronunciaciones individuales, en apreciable número y representativas de las distintas áreas de nuestras costas, suministraría, y sólo él, bases ciertas para determinar el tipo de pronunciación más general en cada región y clase de personas.

Parece que Zalamea se acerca un poco más a la representación exacta de la *r* en este punto considerada. De él son grafías como *tarde*: *tatde*, *duermo*: *duetmo*, *orden*: *oiden*. Analizando apenas superficialmente la razón de esas representaciones, en el habla de un bolivarense, escuché pronunciaciones que sólo en forma aproximada transcribo aquí: *tadde*, *duedmo*, *odden*<sup>6</sup>, con *d* oclusiva. Esto explica la escritura con *t*, pues tanto ésta como aquélla se pronuncian apoyando la punta de la lengua contra la cara interna de los dientes superiores. De Zalamea son también las siguientes grafías: por la: *po la*, dormimos: *domimo*, largo: *latgo*, porque: *poque*, importa: *impota*, muerto: *mueto*, etc., todas las cuales insinúan que algo especial sucede a la *r* final de sílaba, ante consonante, en pronunciación costeña popular.

50. La *r* de *para* y *por*. Se pierde de ordinario, como lo indican los ejemplos siguientes: *para* el: *pal* (P, Q), *para* nada: *pa náa* (AT), *para* siempre: *pa siempre*, *para* aquí: *paquí*, *para* allá: *pallá* (Z), *para* criar: *pa criar* (S), *para* acostarse: *pacos-*

<sup>6</sup> Nuestras parciales observaciones se hallan confirmadas en el breve trabajo del licenciado José Luis Pertuz *Tratamiento de la 'r' en los departamentos del Atlántico y Bolívar, de la costa caribe colombiana*, en *Educación*, publicación de la Escuela Normal Superior, Bogotá, julio-agosto de 1941, No. 1.

tase, para ponerse: *pa ponesen* (P). De Posada son también las grafías *pa trabajar*, *pa comer*, *pa comprar*, *pa eya*, *pa los dos*, etc.; de Carrasquilla: *pa volar*, *pa vos*, *p'al cuerpo*, *p'al alma*, *p'al monte*, etc. Grafía más acertada de *para el* es *pa'l* y no *p'ai*. Quiñones nos regala con *p'allá*, *pa bocadillos*, *pa mujeres*, *pa chirimoyas*, *pa fiestas*, etc.; Pimentel y Vargas con *paque* 'para que', *pa espachárselo*, *pa los patos*, *pa trabajar*, *pa enducar*, *pa menos*, etc. En la expresión de *pa* no se andan cortos nuestros costumbristas. Y es que esa forma trasciende hasta la conversación familiar de las personas cultas.

La *r* de *por* también se pierde muy frecuentemente en el habla vulgar y semiculta: *por el*: *puel* (PyV), *por allá*: *puallá* (AT), *por ahí*: *puay* (PyV), etc. Formas como *puái*, *puaquí*, *puallá* ocurren a diario en el lenguaje rústico de nuestros días.

51. Se registran algunos casos de adición de *r*: *canasto*, *canastico*: *canaastro*, *canastrico* (P). Hemos oído la primera forma entre campesinos del norte del Tolima.

52. Fuera de los casos en que la *l* final de sílaba se truca en *r* en el habla popular de los costeños, hemos de presentar aquí el de su parcial asimilación a la consonante subsiguiente. No siempre se acierta a representarla en la literatura y algunas veces se decide más bien omitirla por completo: *vuelto*: *vuetto* (Z). Parece que en pronunciación más o menos inculta dicha *l* se transforma en *t*: *vuet-to*. Este fenómeno requeriría particular análisis.

#### P A L A T A L E S

53. La *ll*. En diversas regiones de Colombia se pronuncia ordinariamente como *y* suave: *yevála* (O), *ejtreya*, *yorá* (AT), *ayá*, *eya*, *yegando*, *yevaron*, etc. (P), *briya*, *beyo* (Q). Nuestros costumbristas son muy parcos en la representación de este sonido, a pesar de lo conocido y difundido geográfica y socialmente. No lo hacen, por ejemplo, Carrasquilla refiriéndose a Antioquia, Obeso y Zalamea Borda, a la Costa Atlántica, ni otros autores.

54. Reducción de la *ll* a *l*: *pellizcarte*: *pelizcarte* (Q). Buitrago, en pasaje no citado aquí, trae *rebulicio*, forma que se oye aún entre el vulgo bogotano.

55. Confusión de *y* con *ll*. Ocurre no pocas veces entre yeístas que tratan de articular la *ll* castellana: *yo*: *llo*, *desayuno*: *desalluno* (P).

## N A S A L E S

56. Grupo *mb*. Se conserva en la forma *lambón* (P) de mucho uso popular, y se reduce a veces en 'también': *tamién* (PyV).

57. Adición de nasal. Ocurre en unas cuantas palabras: *educar*: *enducar* (PyV), *nadie*: *nadien* (Z), forma todavía reconocible en la conversación familiar de algunos costeños. A los pronombres *me*, *se* enclíticos, es hecho vulgar frecuente añadir una *n*: *hágamen* el favor, *siéntensen*, etc. Posada trae: *ponerse*: *ponesen*, y Buitrago, *vayasén*, etc.

58. Palatalización de la *n* ante *u*: *nudo*: *ñuro* (S, PyV). No sería raro escuchar esta forma rústica aún en nuestros días.

## METATESIS

59. Permutación de consonantes entre sílabas diferentes: *estómago*: *estógamo* (PyV). Hoy no son raras entre el vulgo formas como *pergamanato* 'permanganato' y *gabaso* 'bagazo' etc. A veces una consonante se muda de lugar dentro de una misma sílaba: *Primitiva*: *Permitiva* (PyV).

## ACENTO

60. El vulgo desplaza el acento normal en unas cuantas palabras: *mamá*: *máma* (Q, V). Esta forma se oye todavía y a veces implica un matiz despectivo. *Abrevien*: *abrevién* (PyV). *Muy* es generalmente pronunciado con acento en la

u. Así se explica el que en la conversación un tanto rústica se pierda a veces la *y*: son *mu* mala (Z). No es raro escuchar en estos días expresiones como *mu* bueno, *mu* bonito, etc.

61. La forma exclamativa *ojalá* recibe a veces un acento secundario en la vocal inicial. Según el énfasis con que la forma se pronuncie, ese acento alcanza mayor o menor intensidad. De paso recordaremos que una forma vulgar de esta palabra es *ajualá* (AT).

62. La inacentuación corriente del posesivo *mi* se destaca con las grafías *miamo*, *misiá*, *midios*, etc., que traen PyV, AT y L respectivamente.

63. El adverbio *ahí* se pronuncia corrientemente con acento en la *a*, hasta en el habla familiar de las personas cultas: *áhi*. Su representación gráfica en la literatura popular es vacilante: *áhi* (B), *ai* (C, P, etc.) *ay* (PyV). Se acerca más a la pronunciación la grafía *ai*.

64. La conjunción *sino* se convierte popularmente, y hasta en el habla familiar de personas cultas, en *sinó*, con acento en la vocal final: Mi Dios nu'hace *sinó* cristianos (C). Es también frecuente pronunciar la forma *aun* 'hasta' con acento en la *u*: *aún*, confundiéndola así con un sinónimo de 'todavía'.

## M O R F O L O G I A

### NOMBRE

65. Conservación vulgar de la forma arcaica *mesmo* 'mis-mo' (C, AT, etc.).

### PREFIJOS

66. Cambio y confusión de prefijos: irrespetan: *inrrespetan* (AT). Horneando: *desornando*, despachárselo: *espachárselo*, despedí: *espedí*, cedemos: *decedemos* (PyV). No es raro oír todavía muchas de las formas registradas por Cuervo.

## PRONOMBRES

67. Pronombre *vos*. De su extenso uso popular dan muestras Carrasquilla, Arias Trujillo, Buitrago, Velásquez, Quiñones, etc. (Sobre el área y profundidad social de esta forma trataremos en otra ocasión).

68. Algunas formas de tratamiento: *don* (P, AT, etc.), *ño* (AT), *patrón* (B, V), *mano*, *compadre* (AT), *taita* (C), *mijo* (B), *cachaco* (Z), *mi amo*, *mi señor doctor*, *señor Cura*, *padrinito* (PyV); *mi señora* (Q), *misiá* (AT), *mana* (P), *mamacita* (PyV), *mi hija* (O), *mija* (B), *mijita* (AT), *niña* (C, PyV), *sumércé* (PyV), *ñatica* (C), *vidita* (T), etc. (Sobre este punto también trataremos en otra ocasión).

69. Denominación de persona indefinida: *julano* (T), *la Julana* (Q). *Fulano* es forma bastante usada en la actualidad.

70. Artículo. Formas contractas: para el corredor: *pal corredor* (P), ni para el cuerpo ni para el alma: *ni p'al cuerpo ni p'al alma* (C). Estos casos con *para* son muy frecuentes hoy entre el vulgo. Lo mismo *l'agua*.

## VERBO

71. Diptongación contra el uso normal: dobla: *duebla*, empedradas: *empiedradas* (C), trajeron, dijeron: *trajieron*, *dijieron* (P), creo: *creigo* (S), reprende: *respriende* (PyV). No escasean los ejemplos vulgares en la actualidad: *enrieda*, *tiemple*, *suerba*, etc.

72. Ausencia de diptongación, también contra el uso normal: me quiere: *me quere* (S), vuelan: *volan* (C), dondequiera: *ondiquera* (S). *Force* por *fuerce* es bien conocida hoy.

73. Variantes de las formas de presente de los verbos en *-iar*: ensucia: *ensucea* (C), agracia: *gracea* (B). Casos diversos se oyen hoy entre el vulgo: cambio: *cambeo*, negocia: *negoccea*, vácia: *vaceea*, etc. La forma última trasciende al lenguaje semiculto.

74. Pretérito. Formas arcaicas de *ver*: *vide* (S). Se oye frecuentemente en el campo.

75. Imperfecto, Futuro y Potencial. Variantes arcaicas y populares: traían: *treyen* (PyV), tendrá: *tenerá* (C). No es raro actualmente escuchar formas como *haberá*, *salirá*, *venirá*, *saberá*, *quedrá*, *doldrá*, *doldría*, etc.

76. Formas arcaicas y populares de *ser*: somos: *semos* (AT, PyV) frecuente hoy; sois: *sos* (AT).

77. Formas populares de *estar*. Generalmente se omite la primera sílaba, aun siendo la forma verbal inicial de frase: *tar* (AT, PyV), *tarse* (AT), *toy* (Q), *tás* (AT, O), *tá* (PyV, Z), *tamos*, *tan*, (PyV), *témos* (PyV), *tuve*, *tuvo*, *tuvieron* (AT), *taba* (AT, O). Todas estas formas y otras más se oyen en la actualidad.

78. Formación verbal. Formas populares en que se pierde la *a* inicial: ahogarse: *hogarse* (T<sup>1</sup>).

79. Formas verbales con el prefijo *en*: la más común es *emprestar* (PyV, V). Se oye en la actualidad.

80. Formación de verbos en *-ar*, *-iar*: *entatabrar* (C), *bojotiar* (Q), *espiritarse* (C), *hornillar* (S). (También este punto será objeto de tratamiento posterior).

#### ADVERBIO

81. Formas arcaicas y populares: *asina* (AT), *ansina* (O), *agora* (Q, AT), *antonces* (C), *antós* (AT), *hora* 'ahora' (Q), *horita* 'ahorita' (B), *en después* (PyV, Q, etc.), *onde* (P, Q, S, etc.), *antualito* 'muy pronto', acaso alteración de un *puntualito* (AT), sobretodo: *sobretodamente* (V). Con el último se asemeja la forma *ultimadamente*, de mucho uso vulgar actual.

82. Formas vulgares de *dizque*: *izque* (AT. Posada escribe *isque*), *ezque* (PyV). A menudo se combina con la forma *que* y da *quezque* (PyV. *Quesque* escribe AT) de bastante uso vulgar actualmente.

## PREPOSICIONES, CONJUNCIONES Y EXCLAMACIONES

83. Vulgarmente se conserva la vocal y delante de palabras que empiezan por i: *e iban*: *y iban*, *yiban* (P). Es uso rústico actual.

84. Cuando a la conjunción y sigue palabra que empieza por vocal, cualquiera que ésta sea, se liga a ella en la articulación dando un sonido de palatal fricativa en la conversación familiar y enfática de toda clase de personas: y a: *yá*, y unos: *yunos*, y una: *yuna*, y ella: *yeya* (P), etc.

85. La preposición *de* sufre a menudo desgaste fonético: *mina de* Payandé: *mina e* Payandé (T<sup>1</sup>), *cajita de*: *cajit'e* (Q), *cogollo de*: *cogoll'ue*, *orilla de*: *orill'e* (S), *gana de*: *gane*, (P), *la cama del*: *la camel*, en *junta de*: en *junte* (PyV), *cola de*: *cole* (Z), *dueña de*: *dueñ'e* (V), *lengua de*: *lengua-e*, *huevo de*: *güevo-e* (O), etc., etc. Este desgaste se produce en la conversación de toda clase de personas.

86. Preposición *para*. Ya vimos que popularmente se reduce a *pa*. La forma plena sólo se da en la conversación cuidada.

87. Preposición *desde*. Popularmente se usa bastante la forma *dende*: *dende* que siacabó, *dende* que los devisamos, *dende* que vino, (PyV), *dende* anoche (Z). De vez en cuando se oye la forma *ende*: *ende* agora (Q).

88. Exclamaciones. Las populares abundan: *ay tá*, *opa* (PyV), *junjú* (O), *majújele*, *mecachis*, *hijuel susto*, *hijue lo bonito* (Q), *qué caray* (B), *caramba*, *hijuel diablo*, *per' hombre po la Virgen* (AT), *valiente negra* (C), etc.

## S I N T A X I S

## PRONOMBRE

89. Empleo vulgar de la forma subjetiva *yo* en vez de la complementaria *mi* con las preposiciones *a*, *con*, etc.: *a mí*: *a yo* (P, PyV); *conmigo*: *con yo* (PyV).

90. En la referencia a personas pronominales diferentes la primera ocupa el lugar inicial en la frase vulgar: *los otros cabildantes y yo: yo y los otros cabildantes* (PyV). A menudo se oyen en nuestros días ordenaciones de este tipo.

91. Empleo del posesivo *mi* en expresiones vocativas: *mi amo, mi señor Cura, mi señor doctor* (PyV), *mi señora* (S), etc.

92. El plural del indefinido *cualquiera* se usa vulgarmente con valor de singular: lo mismo que *cualesquier* hombre (C). Hasta personas cultas caen aún en ese olvido.

93. Artículo. A menudo se usa con nombres de persona: *la Pacha* (AT), *la Rita* (AT).

#### VERBO

94. Concordancia con el pronombre sujeto: *yo juí el que salí sin barbas* (Q). No es infrecuente este uso, más o menos inculto, por acá.

95. Verbo expletivo: *Mal haya que es una quema* (S). Abundan los ejemplos actuales en el habla semiculta y hasta en la de los cultos: *vamos a ver, veremos a ver, voy a ir, vaya ir haciendo esto, iba a ir a..., mal haya sea*, etc.

#### VOCABULARIO

Conviene a nuestros escritores costumbristas tener en cuenta que muchos de sus probables lectores no conocen o conocen mal las realidades provinciales aludidas en sus obras; como además se emplean a menudo vocablos y expresiones de forma o significados locales y restringidos, o de procedencia indígena a veces, aquéllos se han de quedar un poco a oscuras del verdadero alcance de párrafos enteros. Y con que dichas palabras y expresiones de sentido especial se destaquen apenas entre comillas, en cursiva o en negrilla poco adelanta el lector en el proceso de comprender mejor el texto. Lo me-

jor sería, y sólo un breve trabajo más implicaría, glosar ligeramente en el texto mismo las formas que se suponen pueden ser menos conocidas de la generalidad de los lectores, o comentarlas al pie de página, o explicarlas en una lista final. Con esto el lector estaría en capacidad de interpretar más certeramente la obra, sobre todo si fuera extranjero, y el autor hasta podría llegar a tener la satisfacción de saberse leído y comprendido por un público más o menos numeroso y disperso en el espacio y en el tiempo. Algunos costumbristas nacionales han tenido la buena idea de hacer más accesible el contenido de sus creaciones artísticas con el empleo de los dos últimos procedimientos arriba indicados: Isaacs en la *María*, Rivera en *La Vorágine*, Buitrago y Velásquez en sus obras ya citadas, Antonio José Restrepo en el *Cancionero de Antioquia*, César Uribe Piedrahita en *Toá, Mancha de aceite*, etc. etc.

A continuación nos permitimos explicar para algunos nacionales y hasta para los pocos extranjeros que puedan leernos la significación de ciertas palabras empleadas en los textos anteriormente transcritos y cuyas significaciones no están registradas en el *Diccionario* de la Academia. No tenemos desde luego la pretensión de abarcar todo el íntimo y más o menos complejo sentido que algunas formas puedan tener; apenas lo sugeriremos, para que otros más conocedores de nuestras realidades provincianas y con mayor experiencia lingüística cumplan la tarea de complementar y precisar:

1. *alcayata*: en el texto de Posada parece ser la vela colocada en un candelero rústico que se suspende de la pared. Es forma de raro uso en la actualidad.

2. *algo* (P): entre personas de costumbres antioqueñas, refrigerio que se toma entre la comida del medio día y la de la tarde. En Bogotá es corriente decir *las onces*; en otros lugares, *puntal*, *entredía*, *segundilla*, etc.

3. *ambiosa*, musculación (B): ni el autor ni los diccionarios y personas que he consultado explican esta forma.

4. *auyama* (S): tiene las variantes ahuyama, aoyama, oya-

ma, uyama, etc. Según Santamaría, es el nombre indígena de la calabaza común, que él identifica con la *cucurbita verrucosa*. Abunda en Colombia.

5. *bojotiar* (S): hacer bojotes, es decir, bultos, atados, paquetes.

6. *canto*, el (PyV): regazo.

7. *cochambre* (PyV): mugre.

8. *crinolina* (Q): miriñaque, es decir, zagalejo interior de tela rígida o muy almidonada y a veces con aros, según la Academia.

9. *charanga* (AT): en su *Dicc. Gral. Amer.* dice Santamaría: “f. f. irón. Murga, orquesta ratonera; música popular sencilla o muy vulgar. 2. Baile familiar, fiestecilla entre gentes pobres o con música vulgar”.

10. *chino, china* (PyV): muchacho, muchacha, a veces con cierto afecto, otras con desdén.

11. *chirapos* (PyV): ropas. Santamaría nos dice: “prenda de vestir andrajosa; andrajo”, y registra para Bolivia la forma *chirapa*: estar vestido de *chirapas*.

12. *embodegarse*, a alguien (AT): darle muerte.

13. *entatabrarse* (C): retraerse, aislarse. Incluye una referencia al *tatabro*, colombianismo, según la Academia.

14. *espiritarse* (C): alteración de *espiritualizarse*.

15. *gallinacero* (C): conjunto de gallinas.

16. *garnatones* (PyV): golpes. Corresponde parcialmente al *gaznatada* de la Academia.

17. *guache* (S): en este caso, un cuadrúpedo montés. Santamaría nos dice: “En Colombia y Venezuela, nombre originario del cual, por metabolismo fonético, sin duda, se derivó *coati*, forma usual más generalizada como nombre de este carnicero”. La significación popular quizás más extendida en Colombia se refiere a la conducta de la persona: patán, inculto. Tiene otros sentidos más o menos locales.

18. *jalao* (V): embriagado.

19. *jumao* (AT): embriagado.

20. *lora*: en la cita de Quiñones, *llaga*; en la de Arias Trujillo, *molestia*, *algarabía*, etc. Ambas significaciones ocurren en la actualidad.

21. *mararay* (T<sup>1</sup>): Santamaría recoge esta forma como variante de *marará*, cierta palmera de Colombia y Venezuela que "produce un fruto rojizo como del tamaño de una avellana" y al cual llaman "*pujamo*, *chascacay*, *corozo chiquito*, *gualte*, *corozo del Orinoco*, *corozo ancharre*; *maray-maray* en Puerto Rico".

22. *mechas* (B): Santamaría recoge esta forma y la define en forma que cuadra bien al uso nuestro: cabello revuelto y desordenado.

23. *michúas* (B): posiblemente el autor alude a las semillas negras y lustrosas del fruto del jaboncillo, árbol americano de la familia de las sapindáceas, según Santamaría, quien además recoge la forma *michú*, con que según él se refieren algunos colombianos al citado árbol.

24. *ñatas* (AT): designación humorística y familiar de las narices. Con ella se relaciona el tratamiento cariñoso *ñatica* (C).

25. *orejón*, estar (C): receloso.

26. *pachulí* (Q): cualquier perfume de baja calidad. Es término familiar de uso actual.

27. *palera* (S): paliza.

28. *picur* (S): Santamaría registra *picure* y explica: "nombre vulgar que se usa en algunas partes de la antigua región caribeana para llamar al *acure* y aun al *aguti*".

29. *popo* (C): hueco, ahuecado. Dícese de árboles y arbustos especialmente.

30. *prender* (P): encender. De mucho uso familiar actual.

31. *suscrito*, el (AT): el que habla, el que está hablando.

A menudo se utiliza en este sentido, inconscientemente. Lo mismo que ocurre con el empleo de *dintel* por *umbral*.

32. *tirarse*, a alguien (Z): ordinariamente, causarle algún mal, grande o chico, directa o indirectamente.

33. *velar* (C): "pedir con la mirada y con cierto alejamiento, principalmente comida", dice Santamaría, y así se usa entre nosotros vulgarmente.

34. *vocación* (PyV): vómito.

### IMÁGENES Y EXPRESIONES

Entre las primeras, muchas de las que recogen nuestros autores en los textos brevemente citados se refieren a personas, partes del cuerpo, enfermedades, acciones, sentimientos, cualidades, animales, vegetales, objetos familiares, etc. seres todos y cosas más o menos ligados al ambiente físico de los personajes literarios. No pocas de ellas continúan vivas en el lenguaje popular. Las que vienen a continuación están agrupadas según el autor que las recogió:

1. ¡Qué autoridad ni qué *pan caliente*!
2. Nos lo embodegamos *mientras se persina un fraile*.
3. L'he ganao *porque soy machito*.
4. El finao *no era nengún pendejo*.
5. Sia defendió *como un tigre*.
6. No le entiendo *ni pite*.
7. Se saboria *de gusto*.
8. *Agarra* (r) un rematiz.
9. Un rematiz *de todú el diablo*.
10. Una rabia *de todú el diablo*. (El *diablo* es con mucha frecuencia término de referencia ponderativa).
11. *Más rascao que un tiple* (muy ebrio).
12. Son tan jodíos que ya ni an se les puede creer, *manque juren por todas las cruces del cimiterio*.

13. [Fulano] es *lo mismo que decir el diablo*. (Arias Trujillo).

14. No te encerrés a pensar porque... *el amor se enjuerta* y la cosa se pone peor porque *puede llegar a totiar*.

15. Pestañas *negras cual michúas*.

16. Dientes *lavaitos al igual de las piedras blancas de los riachones* (Buitrago).

17. *Lucir el baúl* (ponerse el traje mejor).

18. *Entatabrarse solos en grima*.

19. *Tener mucha curia* (para algo).

20. Ai se la pongo [la casa] *com'una tacita* [de blanca].

21. Tenés que jartar la masamorra, *como el perro*...

22. [No] ti'agunto más tu vagamundería.

23. *No se queden ai velando que se les revienta la jiel*...!

24. Lo mismo que cualesquier hombre.

25. De bonitos y galanes *por ai la van*.

26. Tiodorito... les *puso la pata* con el discurso (aventajó).  
Recogidas por Carrasquilla).

27. Re panela se juntan er jocico (hablan muchas dulzuras y ternezas).

28. Echa a tu fló, mi hijita, *cuatro ñuro* (defiéndete, hazte respetar). (Tomadas de Obeso).

29. Dichosos los ojos que lo ven.

30. Dende que siacabó el ají nian pica.

31. Tamos hechos *un gusto*.

32. Los años me tienen... *injerior*.

33. No semos *chinos de lescuela* pa que nos ensulten de buenas a primeras.

34. *Desos pájaros ni las plumas* (Pimentel y Vargas).

35. *Coger* a uno por su lao.

36. Darle su maíz totiao (su merecido).

37. *Ponerle la mano* (darle una bofetada).
38. La jeta se l'hinchó de tal manera que *parecí-una corneta*.
39. *Tapar la lora con tutuma* (costumbre de algunos por-dioseros que se cubren con totuma las llagas de la pierna y así andan por las calles implorando auxilio).
40. Pañuelo *rabuegallo* (de varios y encendidos colores).
41. *Me cogió* la ricipela.
42. *Me picó* el rematís.
43. Briya... *como sol de mayo*. (Recogidas por Quiñones).
44. Vide un *lucerito muy parecido a vusté*.
45. Usté lo que quiere es plata.
46. Laderas... *güenas pa criar cotudos*.
47. Cotos de *cincuenta ñudos*. (Tomadas de *Folklore Santandereano*).
48. Servicial y sencillo, *como el agua de una tinaja*.
49. Modesto *igual quiuna rama de matarratón o un palo de ciruelo*.
50. Pobre *comun ternero de dos meses quia perdido su má-ma*. (Tomadas de Velásquez O., y un tanto cultas en ver-dad).
51. *Se la tenían jurá* ar pobre.
52. Anda(r) e(s)cotero.
53. Paga(r) er mueto. (Recogidas por Zalamea).
54. Ser muy *avispa*.
55. Ser *lambón*.
56. *Armarse una pelotera*.
57. *Hacer vaca* para comprar algo. (Recogidas por Julio Po-sada).

\* \* \*

Resultado de nuestra superficial pesquisa en los textos tan esciguamente citados en el curso de este trabajo es la sencilla conclusión de que nuestros costumbristas recogen ampliamente fenómenos del habla popular y de que más de una vez tratan de dar a los hechos de pronunciación una representación aproximada, aunque no siempre certera y tan extensa como pudieran, debido quizás, entre otras cosas, a la profunda influencia que sobre ellos ejerce la tradición ortográfica, y a un posible temor de incurrir en excesivo vulgarismo. Es indudable que un examen total de las obras apenas mencionadas aquí, y de otras de los mismos autores, y de las de muchos otros escritores momentáneamente omitidos pero de ninguna manera despreciados, permitiría descubrir una copiosísima representación del lenguaje sencillo y natural de peones, bogas, vaqueros, negros, trabajadores de minas, comadres, cocineras, etc., en la literatura costumbrista de Colombia. Representación que en lo fonético seguiría siendo abundante pero incompleta, variable y vacilante; en lo morfológico, rica de formaciones verbales; en lo lexicológico, llena de especiales matices de significación; en lo estilístico, cuajada de sencillas calificaciones e imágenes del ambiente particular reflejado en cada obra.

Entre los autores que al parecer se han esforzado por reflejar mejor ciertos fenómenos vocálicos es preciso destacar a Carrasquilla, Posada, Arias Trujillo, Velásquez y Pimentel y Vargas. Por la intención de representar determinados matices consonánticos se distinguen Posada, Obeso y un tanto Zalamea. Es digno de justa alabanza el interés de estos escritores por ajustarse en mayor o menor grado a la realidad del lenguaje popular, aunque no siempre cuente ese esfuerzo con la aprobación del lector casticista e impaciente.

Para transcripciones futuras de ese mismo lenguaje podrían tenerse en cuenta algunas sencillas indicaciones:

a) Empleo del apóstrofo para representar la fusión de vocales iguales: para allá: *p'allá*, se la alza: *se l'alza*, boca arriba: *boc'arriba*, qué anda haciendo aquí?: *qui and'hasiendu aquí?*; este es: *est'es*, dice el dicho: *dis'el dicho*, este era un: *est'er'un*,

mi hijo: *m'hijo* o simplemente *mijo*, que es forma ya muy conocida entre nosotros; iba a cortar: *ib'a cortar*, etc., etc.

b) Supresión de una de dos vocales iguales y contiguas en el interior de palabra: Isaac: *Isá*, Abraham: *Abrán*, lee: *le*, cree: *cre*, alcohol: *alcol*, cooperativa: *coperativa*, etc.

c) Empleo del apóstrofo para indicar la pérdida de la vocal final de una palabra en contacto con cualquiera otra inicial de palabra siguiente: la moda es: *la mod'es*, era hora de comer: *er'or'e comer*, hervía una olla de: *herví'un oy'e*, fue el niño adonde estaba su madre: *jué 'l niñ' onde' staba su madre*, llegó al monte donde iba a cortar leña: *yegu al monti ond'iba cortar leña*, cada uno: *cad'uno*, por un: *p'un*, etc. Cuando por el citado contacto una vocal no se pierde sino que se transforma, resulta conveniente y sencillo representar este fenómeno con una grafía conjunta, o en grafía separada pero sin guión intermedio ni otros signos especiales, puesto que la naturaleza del lenguaje que se está representando y la adecuada rapidez con que se debe leer explican el carácter de semejantes grafías. Unos pocos ejemplos hablan mejor: lo hizo: *lu hizo* o *luizo*, lo hace: *lu hace* o *luace*, por aquí: *puaquí*, por allá: *puallá*, etc.<sup>7</sup>

d) Cuando se recojan diálogos o narraciones en estilo marcadamente popular y sencillo que trate de reflejar la efectividad de unas formas de pronunciación, convendría quizás representar con *y* la *ll* articulada como tal, y con *s* la *z* y la *c* de *ce*, *ci*: yegar, cosinera, asul, sinco, ayá, etc. En esta forma ha recogido Espinosa unos *Cuentitos populares nuevomejicanos*<sup>8</sup>. No parecen inclinarse los costumbristas, nacionales y extranjeros, a la supresión de la *h* muda en palabras como *ahora*, *hilo*, etc., como tampoco a la escritura de *b* en lugar de *v* al comienzo de palabra o tras consonante, según la fonética

<sup>7</sup> Navarro Tomás, experto fonetista español, insinúa en su *Cuestionario Lingüístico* representaciones por el corte de las indicadas: de aquí: *diaquí*, de otro: *dioiro*, de una vez: *diuna vez*, qué te ha dicho?: *qué ti ha dicho?*, la otra lo hizo: *l'otra luizo*, etc.

<sup>8</sup> *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, B. Aires, Inst. Filol., 1930, págs. 288-313.

indica, ni a la igualación de *je*, *ji*, *ge*, *gi*, etc. Es claro que el empleo de estos recursos en la literatura se prestaría a posibles equívocos de significación, a olvidos por parte del escritor no avezado en este género de transcripciones y a muchas dificultades para el lector nada entendido en materia de fonética. De modo que no nos parece prudente aconsejar una norma de fija aplicación, sino más bien dejar estas cosas al buen juicio y discreción del escritor.

Conviene de paso anotar que don Andrés Bello hubiera en un tiempo simpatizado con este género de aproximaciones entre la ortografía y la pronunciación. Pero recordemos también cómo después de una pugna, que en Colombia se llevó hasta el terreno político, la tradición terminó por imponerse. No aspiramos nosotros, claro está, a que tales aproximaciones se practiquen en todo trabajo escrito, sino apenas en aquellas ocasiones en que el costumbrista trate de expresar con cierto grado de fidelidad el lenguaje popular, en diálogos, v. gr. Para contribuir a evitar un tanto la anarquía existente en la representación de unos mismos fenómenos hemos trazado las anteriores sumarias indicaciones, que llegan al lector desprovistas de todo carácter dogmático y de cualquiera implicación de reproche<sup>9</sup>.

LUIS FLOREZ

---

<sup>9</sup> *Advertencias adicionales.* El hablante bolivarense a quien nos referimos en el § 49 de esta composición es don Aniano Rivera, de unos 27 años de edad, mulato; cursó varios años de escuela secundaria en Cartagena; ha trabajado largo tiempo como empleado público y ha vivido en Bogotá cinco años consecutivos.

Debemos valiosas indicaciones sobre el carácter y fin del trabajo presentado, a nuestro compañero de labores y secretario del Instituto Caro y Cuervo, Dr. José Manuel Rivas Sacconi.

La clasificación de los materiales destacados en nuestro trabajo se ajusta en un todo a la indicada por Navarro Tomás en su *Cuestionario Lingüístico Hispanoamericano*, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1943.